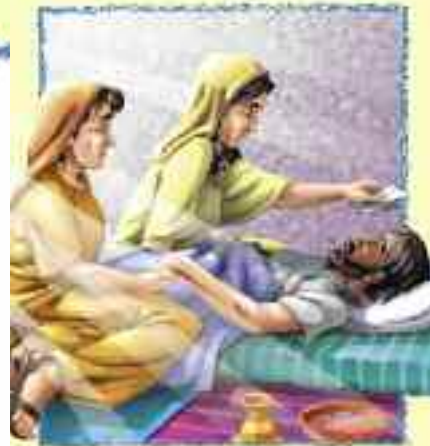


REFERENCIAS: JUAN 11:1-44;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, CAP. 58, PP. 495-506.

¡Lázaro, ven fuera!



¿Ha estado enfermo alguien a quien amas? ¿Tan enfermo que murió? La Biblia nos habla de dos hermanas que no querían que su hermano muriera. Ellas querían que Jesús lo sanara.

M

aría miró a su hermana Marta con ojos asustados.

—Ojalá que Jesús estuviera aquí —dijo suavemente—. Él podría sanar a nuestro hermano Lázaro.

Marta exprimió una compresa y la puso en la frente de Lázaro.

—Envíenos un mensaje a Jesús —dijeron las hermanas—. Vamos a pedirle que venga.



María y Marta se sentaron al lado de la cama de su hermano. Hicieron todo lo que estaba a su alcance para que mejorara. Pero parecía que nada podía ayudarlo; sin embargo, en poco tiempo Lázaro murió.

Marta y María lloraron amargamente.

—¿Dónde está Jesús? —se quejó María—. ¿Por qué no vino? ¡Si hubiera estado aquí, habría sanado a Lázaro!

El mensajero encontró finalmente a Jesús y le dijo que su amigo Lázaro estaba terriblemente enfermo. Pero Jesús no se apresuró a ir a la casa de Lázaro. Se quedó en el pueblo donde estaba enseñando durante dos días más.

Versículo para memorizar

“Jesús amaba a Marta,
a su hermana y a
Lázaro”

(JUAN 11:5).

Mensaje

Jesús hace lo que es
mejor para nosotros.

Finalmente les dijo a sus discípulos:

—Lázaro está muerto. Y me alegro de no haber estado allí. Ahora ustedes tendrán una nueva oportunidad para creer en mí.

Jesús y sus discípulos salieron rumbo a la casa de Lázaro.

Cuando Jesús llegó, Marta le dijo llorando:

—¡Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto!

—¿Dónde lo sepultaron? —preguntó Jesús.

María y Marta llevaron a Jesús hacia una cueva donde Lázaro estaba sepultado.

Una enorme piedra cerraba la entrada.

Jesús se paró al lado de la entrada de la cueva, y lloró también.

—¡Miren cuánto lo amaba! —dijo alguien.

—Quiten la piedra —dijo Jesús repentinamente.

—¡Señor, Lázaro ha estado muerto durante cuatro días! —exclamó Marta.

De todos modos ordenó a los siervos que hicieran rodar la piedra, porque eso era lo que Jesús había dicho que hicieran.

Jesús miró hacia el cielo. “¡Padre!”, dijo en oración, “yo sé que siempre me oyes. Pero digo estas cosas en voz alta porque quiero que toda esta gente sepa que tú me has enviado”.

Luego gritó:

—¡Lázaro! ¡Ven fuera!

Todos se sorprendieron. ¿Qué estaba haciendo Jesús?

—¡Miren! —gritó alguien, señalando a la cueva abierta.

¡Lázaro estaba allí, en la puerta de la tumba! ¡Tal como Jesús le había ordenado! ¡Lázaro estaba vivo de nuevo!

—¡Quítenle las vendas que lo envuelven! —dijo Jesús.

Marta y María corrieron a encontrarse con Lázaro. Y lloraron lágrimas de gozo.

Los discípulos entonces se dieron cuenta por qué Jesús no se había apresurado a ir a sanar a Lázaro cuando estaba enfermo. Él tenía un plan especial para mostrar a la gente que era realmente el Hijo de Dios.

Jesús también tiene un plan para nuestras vidas. Podemos confiar en que hará lo que es mejor para nosotros.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean la historia de la lección juntos cada día de esta semana y usen la siguiente mímica para recordar el versículo para memorizar:

“**Jesús** Señalar hacia el cielo.
amaba Darse un abrazo a sí misma.
a Marta, Mostrar un títere que sea Marta
o levantar un dedo.
a su hermana Mostrar un títere que sea María
o levantar otro dedo.
y a Lázaro” Mostrar un títere que sea
Lázaro o levantar otro dedo.
Juan 11:5. Palmas juntas, luego abrirlas.

DOMINGO

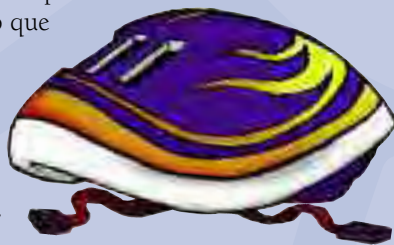
Hable acerca de las cosas que usted desea que su hijo(a) coma o haga porque es lo mejor para él(ella), aun cuando no le guste (usar el casco para la bicicleta, comer verduras, ir a dormir temprano, etc.). Diga que Jesús hace lo que es mejor para nosotros, aun cuando puede ser que no nos guste.

Agradezca a Jesús por amarnos y hacer lo que es mejor para nuestra familia.

LUNES

Ayude a su hijo(a) a compartir con alguien el corazón hecho en la Escuela Sabática. (O haga un corazón de papel, decórelo, y escriba en él las palabras: “Jesús quiere lo mejor para ti”.) Relate la historia de la resurrección de Lázaro mientras comparten.

Pida a Jesús que nos ayude a confiar cada día en él.



MARTES

Lleve a su hijo(a) a un cementerio. Recuérdele que ¡Jesús hizo que Lázaro viviera de nuevo! Hable de lo que sucederá cuando Jesús venga y ¡resucite a sus hijos que han muerto! (Véa 1 Tesalonicenses 4:16, 17.)

MIÉRCOLES

Canten: “Cristo nunca falla”
(Alabanzas infantiles, n° 52)
juntos. Cuento los miembros de su familia. ¿Cuántos había en la familia de Lázaro?

Cuente a su niño(a) de alguna ocasión en que Jesús hizo lo que era mejor para usted, aun cuando usted no lo entendía en aquel momento.



JUEVES

Ayude a su hijo(a) a decir el versículo para memorizar, colocando los nombres de los miembros de su familia en el verso (“Jesús ama a [nombre], a [nombre] y a [nombre].”) Pregunte: ¿Estás contento de ser miembro de la gran familia de Dios?

VIERNES

Ayude a su niño(a) a representar la historia de la Biblia con su familia. Haga una especie de cueva debajo de una mesa grande. Use una compresa para la frente de Lázaro y algunas ropas para envolverlo. ¿Quién será Lázaro? ¿Quién será Jesús?

Lea porciones de *El Deseado de todas las gentes*, cap. 58, págs. 495 a 506, para el culto familiar.